

Intervención en la Junta de Accionistas, 13 de marzo de 2009, del secretario general de UGT BBVA

Señor Presidente, Señor Consejero delegado, señoras y señores accionistas.

Mi nombre es Sebastián Moreno Rodríguez, soy accionista, empleado y secretario general de UGT en BBVA, mi intervención no sólo es en mi propio nombre sino que también lo hago en nombre de la organización que represento y en el de miles compañeros y compañeras de BBVA que han depositado su confianza en nosotros.

También quiero aprovechar la ocasión para saludar muy afectuosamente a todas y todos los compañeros de BBVA de España y de otros países presentes en esta Junta de Accionistas.

Sé que estamos atravesando momentos difíciles para todos, estamos inmersos en una profunda crisis global que afecta a todos los países. Si las previsiones de la Organización Internacional del Trabajo se hacen ciertas, para 2009, 50MM de personas más pasarán a engrosar las cifras del paro y 200MM más entrarían en la pobreza más absoluta, son cifras escalofriantes que van a afectar al conjunto del planeta, y por lo tanto España tampoco está al margen de esta situación.

La situación que vivimos se inicia con una crisis en el sector financiero, que se ha extendido como una mancha de aceite por todo el planeta, que está afectando a todos los sectores económicos y está golpeando a todas las entidades financieras sin excepción. Comprenderá pues, que mi preocupación por la marcha del BBVA sea una prioridad de primer orden, no sólo en lo concerniente a la materia laboral, sino también de la propia gestión del Banco.

Si me permite utilizar un símil marinero, le diré que es en los momentos de tormenta cuando se demuestra que se es un buen capitán de barco, con buena mar todos sabemos navegar.

Es por esto que es el momento de demostrar que los que manejan el timón del BBVA tienen las ideas claras, que hay una estrategia a seguir, que se dan los mensajes y los instrumentos necesarios a la plantilla para poder capear el temporal, para tratar de salir airosos de esta crisis y si cabe más reforzados. Este punto, es para nosotros de una importancia de primer orden, los que estamos al pie de las oficinas y vemos en las condiciones que se está desarrollando el trabajo diario, percibimos que las decisiones que se están tomando no son las más adecuadas ante la realidad que estamos viviendo.

Podemos entender que se tenga que ir a una política de reducción de gastos, pero esto debe hacerse con cabeza y con equidad, no están los tiempos para grandes bonus ni extrabonus, especialmente para aquellos que cobran cifras astronómicas. Lo que tenemos claro es que la austeridad, aunque necesaria, no puede basarse en la precarización del empleo, de las condiciones de trabajo y en la disminución de la calidad en la prestación de los servicios a los clientes.

El Plan de Innovación y Transformación ha venido marcado por este defecto. No voy a entrar aquí a detallar los cientos de problemas que a diario surgen en los centros de trabajo y que padecemos los que estamos al frente de la gestión en las oficinas, por lo que no estamos de acuerdo que la política de externalización de los servicios bancarios haya sido la más adecuada, así como la disminución de CBC's y los cierres de oficinas que eran rentables. Las plantillas están ajustadas al límite, sólo en el año pasado se ha reducido la plantilla del Banco en 2133 personas, más de un 7%. No podemos seguir por esta vía sin freno y de descapitalización del factor humano.

El pasado mes de Julio UGT suscribió con la Dirección de Banco un Protocolo por la Garantía del Empleo en BBVA, y nos felicitamos por ello. Los acuerdos se realizan para cumplirlos y hacerlos efectivos, pero la forma en que vemos que se está desarrollando la política laboral en los últimos tiempos, se está traduciendo en numerosos incumplimientos de los mismos.

Estamos contra la actual política en materia disciplinaria, que se está basando en querer hacer pagar los errores de los anteriores excesos de las políticas comerciales, sobre aquellos que las ejecutaban y eran sometidos a fuertes presiones para conseguir los objetivos. Debe cesar la aplicación de esta política.

La Responsabilidad Social de una empresa como BBVA en los tiempos que corren, adquiere una mayor importancia si cabe. Una empresa como la nuestra tiene una responsabilidad con la sociedad, con sus clientes, con sus accionistas y por supuesto con sus empleados y por ende con sus representantes, por lo que me encuentro en la obligación de dejar constancia en este foro de que nos estamos apartando peligrosamente de la vía del consenso y la negociación, algo de lo que hasta ahora yo había resaltado como positivo en mis anteriores intervenciones en estas Juntas.

Sr. González, no van a ser fáciles los tiempos que van a venir. Va a ser necesario que todos arrimemos el hombro para empujar esta empresa hacia adelante. Nosotros somos los primeros interesados, ya que del futuro de BBVA depende el futuro de miles de familias y poner en riesgo esto es algo que no vamos a permitir.

Es evidente que cada uno podemos defender intereses concretos e incluso en ocasiones contrapuestos, también que cada uno tenemos nuestro sitio y nuestras responsabilidades en BBVA, pero no es menos cierto, que en estos momentos es más necesario que nunca que funcionen las vías de diálogo y consenso, que recuperemos la confianza necesaria entre todas las partes. Si iniciamos este camino, no le quepa la menor duda de que la UGT trabajará para ayudar a que esta empresa vaya adelante, aún en un entorno tan desfavorable como en el que actualmente nos estamos desarrollando.

Gracias por su atención